

Alice in the Pandemia-land

Mirta R. Acero

President and Founder

OSI Occidental Studies Institute



Lewis Carroll creó una pieza magnífica, que aún hoy en el mundo entero se recuerda y se rememora: *Alicia en el País de las Maravillas*. Es curioso cómo este cuento me recuerda mucho a los tiempos actuales que vivimos.

Una pieza literaria, **mezcla de fantasía y realidad**. Una bella historia, sobre una muy ingenua pequeña ciudadana, desvalida y necesitada de protección, que **siendo empujada hacia una madriguera, necesita ser guiada por diferentes personajes dirigentes**, dentro de la nueva realidad en la que la pobre Alicia se ve sumergida sin saber cómo.

La pobre ciudadana Alicia, empujada hacia una caída que parece no tener fin, sin saber cómo ni por qué, desde el jardín de su casa, se ve de pronto abocada a una pesadilla que le obliga a caer y caer sin parar hasta "despertar" en un nuevo orden de las cosas. Un Nuevo Mundo.

Interesante la concomitancia ¿verdad?

Alicia, algo desorientada, ve aparecer frente a ella a un personaje con apariencia inofensiva, el Sr. Conejo Blanco, vestido con una chaqueta y llevando un reloj en su mano. Alicia, ingenuamente piensa que este señor debe saber lo que ella tiene que hacer para salir de ese nuevo mundo al que le han empujado a caer. El Sr. Conejo comienza a dictar a Alicia la urgencia de ir deprisa y correr hacia no se sabe dónde, pero el objetivo es correr. Y Alicia, ingenua ciudadana, como ve que el Sr. Conejo habla de manera asertiva, lleva chaqueta, un reloj y parece que sabe lo que hace, no pregunta, Sólo corre.

"¡A toda prisa, no piense, corra, es por su bien!"

En el proceso de su huida de no se sabe exactamente qué, se encontró con el Sr. Sombrero.

Para él era muy importante que Alicia asumiese que todos los días a la misma hora, **debía de hacer lo mismo que todo el mundo hacía en ese nuevo mundo**; todos quedaban a la misma hora para tomar el té. Había que ser solidarios y no se permitía **divergencia alguna**. Había que ser como todos los demás, que hacían lo que la nueva norma dictaba sin cuestionarse el por qué: sólo **acataban órdenes**. Y todo estaba fundamentado por números, lógica algebraica...

Carroll era matemático. Él sabía que *para que una teoría pudiese ser aceptada por la mayoría debe fundamentarse en números, sea cierta o no*.

También exponía Carroll en su obra cómo **las variables podrían cambiar el devenir** de los acontecimientos y por eso, tanto el Sr. Conejo como el Sr. Sombrero tenían como misión que Alicia **siguiese las normas**, para que el **orden del nuevo mundo no se modificase**. Ambos querían seguir

siendo importantes en sus cargos y seguir mandando sobre los demás. Por tanto, **no podían permitir que Alicia pensase por sí misma**. Necesitaban que Alicia fuese una simple **autómata**.

Para evitar que Alicia empezase a hacerse preguntas, apareció el Sr. Gato bien parecido, muy atractivo, bien peinado, con una gran sonrisa y algo de trastorno narcisista. Él era el que **dirigía a la masa**. Todos los ciudadanos de ese nuevo mundo lo veían todos los días sonreír. Actuaba muy seguro de sí mismo. Claro, **todo el mundo le aplaudía, porque era el único que sonreía**, demostrando seguridad. El Sr. Conejo metía prisa, el Sr. Sombrero obligaba a tomar el té a la misma hora. Al menos, el Sr. Gato cantaba, bailaba y entretenía un poco a los ciudadanos con su sonrisa y su *charming* que encandilaba, aunque a **Alicia le parecía algo sospechoso y artificial...**

...pero como Alicia tenía que ir corriendo a todos sitios y tenía que llegar en punto a la hora en la que todos toman el té, para que no le multasen, **no tenía mucho tiempo para pensar...** y simplemente acababa escuchando los argumentos del Sr. Gato a sus preguntas diciendo:

"¿Podría decirme, por favor, qué camino debo tomar?" -preguntó Alicia-

"Eso depende de a dónde quieras ir -respondió el Gato-

"Lo cierto es que no me importa demasiado a dónde..." -dijo Alicia-

"Entonces tampoco importa demasiado en qué dirección vayas -contestó el Gato-

"... siempre que llegues a alguna parte -añadió Alicia tratando de explicarse -contestó Alicia-

"Oh, te aseguro que llegarás a alguna parte -dijo el Gato- si caminas lo suficiente"

Con toda esta confusión, Alicia se sentía pequeña algunas veces, otras parecían como si volviese a su tamaño; algunas veces, cuando se creía que iba a poder salir de esa pesadilla, se sentía fuerte y segura de sí misma, y entonces, crecía y crecía, pero claro, la perspectiva de las cosas cambiaba muchísimo según el tamaño que Alicia tomaba, lo que hacía que acabara Alicia incluso, **perdiendo la noción de su propia identidad...**

Me imagino que Alicia pensaría algo así como:

"Si mi mundo ya no existe, todo lo que conocía ha cambiado y ahora vivo en una nueva realidad...¿Quién soy yo?" "¿Era real lo anterior o es real esta nueva realidad?"

Quizás es eso lo que el Sr. Gato, el Sr. Conejo y el Sr. Sombrero querían...que Alicia dejase de ser ella y se volviese un número más de la masa, que no pensase, que **acatara órdenes** y siguiera la norma establecida, sin crear variables nuevas, que pudieran distorsionar el nuevo orden glo-

bal. Al fin y al cabo, Alicia, como los demás, no eran más que números para ellos.

Lo único que les importaba era tener su espacio y además, conseguir introducir en la población a **Mr. Oruga Azul**, líder de la población de las orugas azules, leal y fiel al nuevo orden, dado que tenían el mismo objetivo común: cambiar el mundo anterior y dominarlo para **crear una nueva dimensión más oscura**. Por eso, encargaron un salvoconducto especial y prioritario para que el Sr. Oruga Azul, líder de todas las orugas, pudiese establecerse en ese nuevo mundo, junto con su gente, y pudiese fumar su shisha a cambio de que simplemente le ayudase a conquistar y someter a ese rebaño de números sin alma.

Alicia no entendía por qué ahora hasta una oruga azul que fuma en shisha tiene más importancia en ese nuevo mundo que ella misma que es ciudadana de ese que era su jardín, el cual han hecho desaparecer y la han obligado a entrar en un mundo completamente ajeno a ella.

A Alicia le gustaba su mundo. No era perfecto, pero al menos, era suyo, era libre de mejorarlo, de participar en él y de ser amiga de sus amigos, de poder disfrutar del mar, de la montaña, de su familia, de sus amigos y de poder moverse por donde quisiese, cuando quisiese, sin miedo. Eso era la libertad.

Pero El Miedo ¿Qué era?

El Miedo es la variable que no quieren que sea modificada.

El Miedo es la herramienta que usa la Oscuridad para condenar a la Humanidad a ser sus esclavos.

El miedo distorsiona la percepción de la realidad, confunde las perspectivas y te inhibe de reaccionar lógicamente, tomando decisiones auspiciadas por la ansiedad y la inseguridad de lo incierto.

Eureka. Combinación perfecta para someter a la esclavitud espiritual a todos aquellos que se reunían a la misma hora para tomar el té.

Pero Alicia era especial. Su alma era pura. Alicia creía en el poder de la Luz. **Alicia no tenía miedo.**

Alicia sabía dentro de sí que ella -como cualquier otro ser humano, por Derecho Divino- era inherentemente libre.

Alicia empezó a darse cuenta de que **todo era una fantasía creada, no era real.**

Cuando Alicia intentó rebelarse, la **Reina de Corazones**, que dirigía una organización que pretendía anexionar a todas las naciones bajo **El Único Imperio**, como mando único, engatusó a Alicia como a los demás ciudadanos del nuevo mundo. Se cubrió de una apariencia de amor, solidaridad y fraternidad hacia todos sus ciudadanos, para el beneficio del cuidado de su población y de su equilibrio social, de tal manera que era percibida como **La Sabia Salvadora del Mundo Perfecto.**

Perfecta anfitriona del Sr. Gato y de su séquito -el Sr. Sombrero y el Sr. Conejo- formaron un tándem perfecto. La Reina de Corazones le ofrecía al Sr. Gato un puesto suculento en ese Nuevo Imperio si él le ayudaba a ella a mantener a sus ciudadanos en ese ensueño automatizado.

Por supuesto, ambos complacidos por la proyección de su propia imagen en ese nuevo orden, firmaron un pacto secreto que les daría el poder de ejercer, ante cualquier duda u ofensa, la legalización de la pena capital: la decapitación ¡Mejor fórmula de control de la masa no iba a encontrar!

Así que, obviamente, ambos firmaron complacidos, ese pacto secreto.

Lo que **ninguno** de ellos **preveió** fue el **inmenso poder divino del ser humano**, a imagen y semejanza de su Creador, del Demiurgo y su natural condición de Ángel en la Tierra.

El poder de la liberación que sólo la Luz otorga es inmensamente superior al de la Occurridad.

Eso es un hecho constatable en el devenir de los milenios y en cualquiera de sus versiones. La Luz es un poder indestructible, inalienable, impredecible y omnipotente.

El **poder mágico del número 7** en la Cábala, en el Cristianismo, número del perdón, de la superioridad del Amor universal, de la Luz. Número de la Creación. **Número al que Alicia al final, inconscientemente, sigue.**

Quizás, como le pasó a Alicia en esta magnífica obra iniciática de Lewis Carroll, tan sólo sea una cuestión de mirarse al espejo, recordar quiénes somos, seres divinos, hechos a imagen y semejanza de Dios, libres y dueños de nuestro destino y con el poder de encontrar la llave que nos abra la puerta para volver a un mundo hecho por nosotros y para nosotros. Un mundo mejor.

Lewis Carroll created a magnificent piece, which is still remembered and remembered today in the whole world: *Alice in Wonderland*. It's funny how this story reminds me a lot of the current times we live in.

A literary piece, **mix of fantasy and reality**, A beautiful story, about a **very naive little citizen**, helpless and in need of protection, who being **pushed into a burrow**, needs to be **guided** by different leaders, within the **new reality** in which poor Alicia is submerged without knowing how.

The poor citizen Alicia, pushed into a fall that seems to have no end, without knowing how or why, from the garden of her house, is suddenly doomed to a nightmare that forces her to fall and fall without stopping until she "wakes up" in a **new order** of things. A New World.

Interesting concomitance, right?

Alicia, somewhat disoriented, sees an inoffensive-looking actor, **Mr. White Rabbit**, appear in front of her, dressed in a jacket and carrying a watch in her hand. Alicia naively thinks that this man must know what she has to do to get out of that new world to which she has been pushed to fall. Mr. White Rabbit begins to **dictate** to Alicia the **urgency** to go fast and **run** towards no one knows where, but the goal is to run. And Alicia, a naive citizen, as she sees that Mr. White Rabbit speaks assertively, wears a jacket, a watch and seems to know what he is doing so, she doesn't ask, she just runs.

"Hurry up, don't think, run, it's for your good!"

In the **process of her escape from not knowing exactly what**, she met **Mr. Hatter**.

It was very important to **Mr. Hatter** that Alicia assume that every day at the same time, **she must do the same thing that everyone else did in that new world**; they all stayed at home at the time of the tea. Everybody had to be supportive and **no divergence was allowed**. You had to be like everyone else, who did what the **new rule dictated without questioning why**: they only followed orders. And it was **all based on numbers**, algebraic logic ...

Carroll was a mathematician. He knew that *for a theory to be accepted by the majority it must be based on numbers, whether it is true or not.*

Carroll also explained in his work how **variables could change the course of events** and for this reason, both Mr. Rabbit and Mr. Hatter had the mission of Alicia **following the rules**, so that **the order of the new world would not be modified**. Both wanted to remain important in their positions and continue to rule over others. Therefore they could **not allow Alice to think for herself**. They needed Alice to be a simple **automaton person**.

To keep Alicia from starting to ask herself questions, **Mr. Cat** appeared handsome, very attractive, well groomed, with a big smile and some narcissistic disorder. **He was the one leading the mass**. Every citizen of that new world saw him smile every day. He acted like very sure of himself. Of course, everyone applauded him, because **he was the only one smiling, showing confidence**. Mr. White Rabbit was in a hurry, Mr. Hatter forces to be at the tea-time to everybody. At least, Mr. Cat sang, danced and **entertained the citizens** a little with his smile and his charming charm, although it seemed **somewhat suspicious and artificial** to Alicia...

...but since Alice had to run everywhere and had to arriving on time to the tea-time so they wouldn't fine her, **she didn't have much time to think...** so, she just ended up listening to Mr. Cat's arguments to her questions saying:

"Could you tell me, please, which path should I take?" Asked Alicia.

"That depends on where you want to go," replied the Cat.

"The truth is, I don't care too much about where ..." Alicia said.

"Then it doesn't matter too much which way you go," replied the Cat.

"... whenever I get somewhere," Alice added, trying to explain herself, "Alice replied.

"Oh, I assure you that you will get somewhere," said the Cat, "if you walk long enough."

With all this confusion, Alicia felt tiny sometimes, other times it seemed as if she was returning to her size; Sometimes, when she believed that she was going to be able to get out of that nightmare, she felt strong and sure of herself, and then, she grew and grew, but of course, the perspective of things changed a lot according to the size that Alicia took, which it made Alice finish even, **losing the notion of her own identity....**

I imagine you would think something like:

"If my world no longer exists, everything I knew has changed and now I live in a new reality... Who am I?" "Was the above real or is this new reality real?"

Perhaps that is what Mr. Cat, Mr. Rabbit and Mr. Hatter would like... for Alicia to stop being her and become **one more simple number** of the mass, **not allowed think**, just to obey orders and follow the norm established, **without** creating new variables, that could **distort the new global order**. After all, Alice, like the others, were nothing more than numbers to them.

The only thing that mattered to them was having their position in the new order and also letting to enter into the population some groups leading by **Mr. Blue Caterpillar** that was loyal and faithful to the new order, because he **had the same com-**

mon goal: to change the previous world and dominate it to **create a new darker dimension**. So they commissioned a special and priority safe-conduct so that Mr. Blue Caterpillar, leader of all the blue caterpillars, could establish himself and his population into that new world, along with his people, and could smoke his shisha in exchange for simply helping him to conquer and subdue that flock of soulless numbers.

Alicia did not understand why now even a blue caterpillar that smokes in shisha had more importance in this new world than she herself who was a citizen of that which was her garden, which they have made disappear and have forced her to enter a completely alien world to her.

Alicia liked her world. It was not perfect, but at least it was hers, she was free to improve it, to participate in it and to have friends and even to be with them; to be able to enjoy the sea, the mountains, her family, her friends and to be able to move around where and when she wanted without fear. That was freedom.

But Fear, what was it?

Fear is the variable that they do not want anyone to modify.

The Fear is the tool of the Darkness that always it is used to condemn to the Humanity to be their slaves.

The fear distorts the perception of reality, confuses perspectives and inhibits you from reacting logically, making decisions sponsored by anxiety and insecurity of uncertainty.

Eureka. Perfect combination to subject to spiritual slavery all those who met at the same time for tea.

But Alicia was special. She had a pure soul. She was **not afraid** of anything because she believed in the power of the Light.

Alice knew in her own she -as whatever human being for the Divine Power- has the right to be inherently Free.

Alicia began to realize that **everything was a created fantasy, it was not real.**

When Alice attempted to rebel, the **Queen of Hearts**, who ran an organization that sought to annex all nations, creating **The Only Empire**, as a

single command, cajoled Alice like the other citizens of the new world. Mrs Queen of Hear covered herself with an appearance of love, solidarity and brotherhood towards all her fellow citizens, for the benefit of caring for her population and its social balance, in such a way that she was perceived as **The Wisest Savior** of the Perfect World.

Perfect hostess of Mr. Cat and his entourage -Mr. Hatter and Mr. Rabbit-, they formed a perfect tandem. Mrs. Queen of Hearts offered to Mr. Cat a succulent position in that New Empire if he helped her keep her citizens in that automated reverie.

Of course, both pleased by the projection of their own image in that new order, they signed a secret pact that would give them the power to exercise, just in case against any doubt or offense, the legalization of capital punishment: the beheading. *They were not going to find best mass control formula!*

So obviously they both signed with pleasure that secret pact.

What **none** of them foresaw was the **immense divine power of the human being**, as likeness of the Creator, the Demiurge and their natural condition of Angel on The Earth.

The power of liberation that only the Light grants is immensely superior to that of the Dark.

That is a verifiable fact in the evolution of the millennia and in any of its versions. **Light is an indestructible, inalienable, unpredictable and omnipotent power.**

The magic power of **number 7** in the Kabbalah, in the Christianity, number of forgiveness, of the superiority of Universal Love, of the Light. Creation Number. Number that **Alice** in the end unconsciously follows.

Perhaps, as happened to Alicia in this magnificent initiatory work by Lewis Carroll, it is only a matter of looking in the mirror, remembering who we are, divine beings, made in the image and likeness of God, free and owners of our destiny and with The Power to find the key that opens the door to return to a world made by us and for us. A better world.